https://doi.org/10.21670/ref2615193

Artículos

Desigualdades ocupacionales y salariales entre inmigrantes mexicanos, nativos blancos y afrodescendientes en Estados Unidos

Occupational and wage inequalities among Mexican immigrants, white natives and African-Americans in the United States

Telésforo Ramírez García[a]* https://orcid.org/0000-0003-4450-8044
Camelia Tigau[b] https://orcid.org/0000-0003-4537-2855

[a] Secretaría de Ciencia, Humanidades, Tecnología e Innovación, Instituto Mora, Ciudad de México, México, correo electrónico: telex33@gmail.com
[b] Universidad Nacional Autónoma de México, Centro de Investigaciones sobre América del Norte, Ciudad de México, México, correo electrónico: ctigau@unam.mx

Resumen

El objetivo del artículo es analizar las desigualdades ocupacionales y salariales —por sexo y campo de formación profesional— entre los inmigrantes mexicanos calificados insertos en el mercado laboral de Estados Unidos en 2021, en comparación con la población nativa calificada. El diseño metodológico es de tipo cuantitativo, utiliza una muestra de 7 860 casos de la *American Community Survey* (2021) para construir indicadores del mercado laboral, cuya estimación no se ve afectada por el tamaño de la muestra estadística, principal limitación del estudio. Los resultados revelan disparidades en la participación económica, la ocupación y los salarios entre los inmigrantes mexicanos cualificados —tanto en relación con sus pares blancos y negros como por sexo y área de formación dentro de cada grupo étnico—. En conclusión, las mujeres mexicanas experimentan mayores desigualdades laborales y salariales que sus pares varones, al compararlas con sus respectivos homólogos nacidos en Estados Unidos.

Palabras clave: desigualdad laboral, México, migración calificada, Estados Unidos.

Recibido el 15 de abril de 2026.
Aceptado el 13 de noviembre de 2026.
Publicado el 25 de noviembre de 2026.

* Autor para correspondencia: Telésforo Ramírez García. Correo electrónico: telex33@gmail.com

Abstract

The objective of this article is to analyze occupational and wage inequalities—by sex and field of professional training—among skilled Mexican immigrants in the United States labor market in 2021, in comparison to the skilled native-born population. The study employs a quantitative methodological design, using a sample of 7 860 cases from the American Community Survey (2021) to construct labor market indicators; the estimation of these indicators is not affected by the statistical sample size, which represents the study's primary limitation.

Esta obra se publica bajo una licencia Creative Commons Atribución 4.0 Internacional.

CÓMO CITAR: Ramírez García T. & Tigau, C. (2026). Desigualdades ocupacionales y salariales entre inmigrantes mexicanos, nativos blancos y afrodescendientes en Estados Unidos. *Estudios Fronterizos*, *27*, Artículo e193. https://doi.org/10.21670/ref2615193

The results reveal disparities in economic participation, occupation and wages among skilled Mexican immigrants—both in relation to their white and black peers, and when broken down by sex and field of training within each ethnic group. In conclusion, Mexican women experience greater labor and wage inequalities than their male counterparts, when compared to their respective United States-born peers.

Keywords: labor inequality, Mexico, skilled migration, United States.

Introducción

La migración calificada de mexicanos a Estados Unidos, así como sus flujos hacia otros países del mundo, experimentó un crecimiento sostenido durante las primeras dos décadas del siglo XXI. Esta situación se ha manifestado en la conformación de una comunidad cercana al millón (969 000) de personas mexicanas con estudios de licenciatura y posgrado en 2021, según datos de la Encuesta sobre la Comunidad Estadounidense (ACS, por sus siglas en inglés de *American Community Survey*) de ese año, entre los que se encuentran profesionistas, académicos, investigadores y científicos formados en distintas áreas del conocimiento científico, graduados tanto en universidades mexicanas como del extranjero, quienes en ese entonces vivían y trabajaban, o estaban buscando incorporarse al mercado laboral estadounidense. Sin embargo, no todos han logrado emplearse con éxito, al menos no en las condiciones que esperaban cuando emigraron o cuando decidieron establecerse en ese país, una vez que concluyeron su formación profesional.

Durante su estancia en Estados Unidos, enfrentan diversos obstáculos para acceder al mercado laboral de profesionistas, caracterizado por ser altamente competitivo y por profundas desigualdades laborales y salariales. Si bien Estados Unidos es uno de los países más ricos del mundo, también es una de las naciones con mayor desigualdad social. Según datos del sitio Expansión/Datosmacro.com (s. f.), el Índice de Gini aumentó de 34.7% en 1980 a 38.2% en 1990, y siguió creciendo en los años siguientes hasta situarse en 40.1% en 2000 y 41.3% en 2022, lo que confirma que la desigualdad se ha acrecentado en las últimas décadas, y coloca a Estados Unidos entre los países más desiguales del mundo.

En lo que concierne a salarios, Caicedo (2020) destaca que, por lo general, los salarios de los inmigrantes calificados son inferiores a los obtenidos por la población nativa, lo cual es un reflejo de la falta de equidad de acceso a oportunidades para todas las personas insertas en el mercado de trabajo (Calderón Villarreal et al., 2018), entre las que se encuentran los inmigrantes calificados y no calificados nacidos en México y de otros países del orbe, quienes por lo general se sitúan en una posición de desigualdad salarial frente a la población nativa blanca estadounidense (Caicedo, 2020).

El incremento de la desigualdad laboral y salarial en Estados Unidos guarda relación con la polarización de la fuerza laboral, el cambio tecnológico y la nueva dinámica laboral, que demanda trabajadores altamente calificados y cambios en la estructura ocupacional en ese país (Rosero-Ceballos & Mendoza-Cota, 2023). Las desigualdades ocupacionales y salariales casi siempre se superponen a las desigualdades sociodemográficas existentes entre los contingentes de trabajadores de distinto origen étnico o nacional (nativos e inmigrantes, por ejemplo), lo que puede dar lugar a una disminución, atenuación o ponderación de las mismas (Caicedo, 2015, 2020).

Desde la perspectiva de la teoría de la demografía de la desigualdad (Canales, 2021) se ha evidenciado cómo algunos rasgos sociodemográficos tales como el sexo, el nivel de escolaridad, el campo o área de formación profesional, el origen étnico o racial y la situación migratoria, por mencionar algunos ejemplos, impactan en las desigualdades laborales y salariales existentes entre personas nativas e inmigrantes, lo que coloca a ciertos grupos de individuos en una posición de vulnerabilidad laboral o desventajosa en el mercado de trabajo estadounidense (Caicedo Riascos, 2010; Ramírez García, 2013).

En este contexto, el presente artículo tiene como objetivo analizar las desigualdades ocupacionales y salariales existentes entre los inmigrantes calificados mexicanos, por sexo y campo de formación profesional, que trabajan en Estados Unidos, desde una perspectiva comparativa con los nativos blancos y afrodescendientes.

Para cumplir con el objetivo planteado, se utilizaron como fuente de información los datos recopilados por la ACS de 2021, a partir de los cuales se construyeron índices y distintas medidas estadísticas que permiten dar cuenta del objetivo perseguido. El documento está estructurado en seis apartados, además de esta introducción. En el primero se presenta una somera descripción de la relación entre los migrantes calificados y la desigualdad laboral. En el segundo se especifica el diseño metodológico de la investigación, en el que destaca la fuente de información utilizada, el tamaño de la muestra e indicadores estimados. En el tercero se describe el volumen, tendencias y modalidades de la migración calificada mexicana hacia Estados Unidos entre 2000 y 2020. En el cuarto se describen algunas tendencias de la inserción laboral de las personas migrantes calificadas mexicanas y nativas estadounidenses. En el quinto apartado se identifican y describen las desigualdades ocupacionales existentes entre los distintos grupos de trabajadores calificados. Y en el sexto apartado se describen las desigualdades salariales. El documento cierra con un apartado de reflexiones finales sobre el análisis presentado.

Aspectos teóricos sobre migración y desigualdades laborales

Un enunciado en el que coinciden diversos estudios sobre migración internacional es que los flujos migratorios son el resultado de las desigualdades demográficas, económicas, políticas y sociales entre países y las prevalecientes en su interior (Cecchini et al., 2021). La mayoría de las personas migrantes casi siempre se desplazan en busca de mejores oportunidades ocupacionales y salariales, así como de mejores condiciones de vida que las que prevalecen en sus lugares de origen (Organización Internacional para las Migraciones [OIM], 2018). Este organismo (OIM, 2018) señala que, debido a la existencia de esas desigualdades, las oportunidades para migrar no son las mismas para todas las personas, pues no todas cuentan con el capital económico, las redes familiares y sociales, así como otros atributos y recursos personales —como son los permisos migratorios (visas de entrada, residencia o trabajo), las habilidades lingüísticas y las credenciales educativas—, que determinan las capacidades para poder migrar (OIM, 2018).

De acuerdo con Zenteno (2019, citado en Pinillos et al., 2019) la desigualdad determina la autoselección de las personas migrantes en cuanto a sus características; en otras palabras, determina quién migra y quién se queda. Por ejemplo, como se destaca más adelante, en algunos países receptores de población migrante suele existir una

selección positiva en cuanto al nivel formativo de las personas migrantes, es decir, los migrantes son seleccionados positivamente según su nivel de estudios. De tal forma que, entre más calificada esté una persona, mayor es la propensión a obtener una visa o un permiso de trabajo para vivir o trabajar en un determinado país.

Asimismo, existe consenso en que la migración también puede generar desigualdades tanto en el lugar de origen como en el de destino (Bebianno & Jiménez, 2011; Canales, 2021, 2017; Pinillos et al., 2019). Desde la óptica del lugar de destino, perspectiva en la que se centra esta investigación, las personas inmigrantes pueden enfrentarse a dos tipos de desigualdades (Atkinson, 2016): *1*) la desigualdad de oportunidades, que hace alusión a que no todos los migrantes acceden y tienen las mismas ofertas laborales; y, *2*) la desigualdad de resultados, que se relaciona con la desigualdad competitiva y la no competitiva de oportunidades a las que se enfrentan cuando llegan y mientras permanecen en el lugar de destino. Al respecto, la OIM (2018) destaca que quienes emigran con frecuencia se enfrentan a un acceso desigual al goce de derechos humanos (trabajo, educación, salud, vivienda, etcétera), incluido el derecho a buscar protección para las personas que se desplazan por conflictos, violencia o persecución.

En lo que concierne, específicamente, al acceso al derecho al trabajo, se ha develado que las personas inmigrantes tanto de baja como de alta calificación pueden ser complementarias o sustitutas de la mano de obra nativa, especialmente cuando la demanda laboral por inmigrantes está determinada por sectores que requieren trabajadores para empleos específicos, lo que ya de entrada genera desigualdades laborales horizontales y verticales y, por tanto, salariales entre ambos grupos, debido a que los migrantes llegan a ocupar puestos de trabajo que los colocan en un escalón de la pirámide ocupacional que puede ser favorable o desfavorable en términos de puestos y actividades laborales, así como en sueldos y salarios, respecto a la población nativa (Cecchini et al., 2021).

Asimismo, existe evidencia de que las personas inmigrantes no calificadas suelen estar sobrerrepresentadas entre las poblaciones desempleadas y, en mayor medida, en empleos informales en comparación con el total de la población. Muchos de ellos se ubican en los escalones más bajos de las jerarquías laborales, lo que configura mercados laborales segmentados étnicamente (Cecchini et al., 2021). En esta línea de reflexión, Orrenius y Zavodny (2018) subrayan que la población migrante está, en cierta forma, vinculada con la polarización del mercado laboral, ya que los trabajadores inmigrantes con bajas credenciales educativas contribuyen al aumento de empleos de baja calificación, aunque también ayudan al sostenimiento de los empleos de alta calificación, ya que disminuyen los salarios, los costos de producción y de los servicios que los trabajadores nativos y otros inmigrantes altamente calificados requieren para incursionar en jornadas laborales de tiempo completo. En concordancia con lo anterior, Aksu y colaboradores (2022) y Del Carpio y Wagner (2015) encontraron aumentos en la participación de la población nativa en empleos formales como un efecto derivado del trabajo realizado por las personas migrantes.

Tal es el caso de la población inmigrante que labora en el trabajo doméstico y en la preparación de alimentos, así como en los servicios de cuidado de menores, de personas adultas mayores o de personas con alguna discapacidad, cuyas actividades aligeran la carga y reducen el tiempo que la población nativa u otros inmigrantes dedican al trabajo doméstico, sobre todo de las mujeres (Lecaros Correas & Harker Rozo, 2025). Desafortunadamente, este tipo de trabajadoras y trabajadores inmigrantes casi siempre se encuentran en una situación de desigualdad salarial frente a la población nativa

que realiza las mismas actividades. Sobre este punto, se encontró que las mujeres suelen sufrir una doble desigualdad salarial por su condición de migrante y de mujer, ya que, según estimaciones de la Organización Internacional de Trabajo (OIT), la brecha salarial entre las personas trabajadoras de cuidados inmigrantes y las personas trabajadoras de cuidados no migrantes era de aproximadamente 19.6%, en comparación con la brecha de remuneración estimada para el total de la población inmigrante que era de 12.6% (OIT, 2020).

De igual forma, se ha destacado que los inmigrantes calificados enfrentan desigualdades en el acceso al empleo, en las condiciones laborales y en materia de salarios frente a los nativos y otros grupos étnicos en los países de llegada. Y que el origen de tales desigualdades se explica por una interacción compleja y multifacética de factores estructurales y sistémicos interrelacionados y, muy a menudo, sinérgicos, tanto a nivel internacional como nacional (Caicedo, 2015; Canales, 2017; Pinillos et al., 2019; Tilly, 2000). Desde esta óptica, el nivel de educación, el campo de formación profesional, la homologación y la revalidación de títulos y grados académicos y el origen nacional o étnico han sido identificados en la literatura como determinantes de la inserción de los inmigrantes en los mercados laborales regionales y, muchas veces, como factores explicativos de las desigualdades laborales existentes entre individuos y grupos de inmigrantes (Lozano Ascencio et al., 2015). De acuerdo con Tilly (2000), las desigualdades en las sociedades de acogida tienen que ver con la distribución dispareja de atributos y capitales entre los individuos y, por tanto, también entre los colectivos de personas nativas e inmigrantes, o entre las regiones de origen y destino.

En este tenor, Canales (2017) menciona que las personas migrantes no se insertan pura y simplemente en las sociedades de acogida, sino que lo hacen bajo ciertas condiciones sociales, políticas y culturales, las cuales muchas veces las colocan en una posición de vulnerabilidad y desigualdad social frente al capital, el Estado y otros grupos poblacionales dentro del mercado de trabajo. El cual no solo es un espacio donde se accede a un empleo y donde se determina el salario, sino un campo social de negociación de las personas trabajadoras frente a esos actores económicos, políticos y sociales. Al respecto, Fiori y Koolhaas (2012) mencionan que el nivel de subutilización de la mano de obra calificada en Estados Unidos —entendida como la proporción de población inmigrante calificada que se empleaba en ocupaciones de baja calificación— era más alto entre los inmigrantes con estudios de licenciatura y posgrado originarios de países de América Latina y el Caribe que entre los nativos y otros colectivos de inmigrantes con credenciales educativas similares. De ahí que los migrantes procedentes de regiones desarrolladas como Europa, Norteamérica y Oceanía tuvieran mayores niveles de ingreso, seguidos de los asiáticos, mientras que en una posición muy rezagada se encontraban los nacidos en África y América Latina y el Caribe, lo cual evidencia la existencia de una profunda desigualdad salarial de los trabajadores según su origen nacional.

En la misma línea de investigación, Ávila y Gaspar Olvera (2020) encontraron que los salarios de los trabajadores mexicanos altamente calificados en Estados Unidos eran inferiores, en igualdad de nivel educativo, a los de sus homólogos nativos blancos no hispanos. De acuerdo con estos autores (Ávila & Gaspar Olvera, 2020), la desigualdad salarial podría explicarse por el hecho de que los inmigrantes mexicanos se encuentran segregados en ciertas ocupaciones laborales, situación que afecta más a la población femenina que a la masculina.

Posiblemente las desigualdades ocupacionales y salariales por lugar de origen y género, antes mencionadas, están relacionadas con una acumulación de capital humano

más desfavorable para las y los inmigrantes latinoamericanos y caribeños, en comparación con los nativos estadounidenses y otros inmigrantes (Caicedo Riascos, 2010).

No obstante, cabe subrayar que tales desigualdades laborales también se presentan entre individuos del mismo grupo y no necesariamente entre grupos étnicos. Caicedo (2015) encontró que los trabajadores mexicanos eran el grupo con la tasa salarial anual más baja entre los grupos de inmigrantes analizados. Pero dentro de este grupo encontró desniveles importantes entre el salario que percibía un trabajador calificado y uno sin calificación. Los afroestadounidenses presentan una situación similar: las desigualdades salariales entre los trabajadores calificados y los demás son muy marcadas. Sin embargo, a decir de la autora, no debe perderse de vista que la mayoría de los inmigrantes latinoamericanos y caribeños constituyen un grupo poblacional en desventaja social frente a la población nativa blanca no hispana.

Algunos estudiosos del tema han asociado estos resultados con tres grandes procesos: *1*) la polarización de la estructura ocupacional; *2*) la racialización de la estructura de clases; y, *3*) la desigualdad social (Caicedo, 2015; Canales, 2017; Fiori & Koolhaas, 2012; Orrenius & Zavodny, 2018). Si bien el racismo y la discriminación étnica siempre han formado parte de la estructura social de diversos países, como es el caso de Estados Unidos (Canales, 2017), lo cierto es que entre el país de llegada y el país de origen de las personas inmigrantes calificadas existen profundas desigualdades en cuanto al gasto destinado a la formación terciaria, la calidad del sistema educativo, la enseñanza de lenguas extranjeras, su uso en los sistemas de formación profesional, etcétera (Fiori & Koolhaas, 2012). Sin duda, estas explicaciones son útiles no solo para entender las diferencias ocupacionales y salariales entre migrantes y nativos sino también entre grupos étnicos.

Metodología: datos e indicadores

Para el desarrollo de esta investigación se utilizó la muestra de 5% de los censos de población de Estados Unidos de los años 2000, 2010 y 2020, así como de la ACS de 2021 de los IPUMS (Ruggles et al., 2025). La selección de estas fuentes estadísticas obedeció, por un lado, a que permiten identificar a la población inmigrante nacida en México que tiene estudios de educación superior en Estados Unidos. Y, por otro, debido a que contiene un cúmulo de variables cualitativas y cuantitativas que proporcionan datos sobre diversos aspectos vinculados con el perfil sociodemográfico y profesional de estos inmigrantes mexicanos, tales como el sexo, el nivel educativo y el área de formación profesional, así como algunas de las características de su inserción laboral (condición de actividad, tipo de ocupación, ingreso por sueldos y salarios, etcétera). Además, permite compararlo con sus homólogos estadounidenses: nativos blancos y afroestadounidenses.

Al tomar en consideración estos elementos y con la utilización de herramientas del paquete estadístico SPSS, se definió la población objetivo de esta investigación: los migrantes calificados mexicanos en Estados Unidos. Es decir, las personas que cuentan con un nivel de estudios de licenciatura terminada o un posgrado (maestría, especialidad o doctorado), cuya conceptualización y operacionalización estaban basadas en los estudios de Ramírez-García y Tigau (2018) y Lozano Ascencio y colaboradores (2015). Por razones de estrategia analítica y representación estadística, casi siempre fueron

analizados de manera conjunta, es decir, sin desagregar por nivel de estudios. En este sentido, cabe mencionar que la muestra estadística de la ACS con la que se trabajó fue de 7 860 casos, que ponderados representan una población total de 912 496 migrantes calificados mexicanos. Asimismo, cabe precisar que, con el fin de mantener la representatividad estadística, en cada uno de los diferentes temas o tipos de análisis presentados a lo largo de estas páginas, se estableció como criterio muestral que ninguna de las categorías de las variables utilizadas tuviera menos de 30 casos muestrales.

Dado que el objetivo principal de esta investigación consiste en analizar las desigualdades ocupacionales y salariales por áreas de formación profesional —entendidas como las diferencias en las condiciones laborales y retribuciones económicas que reciben los migrantes mexicanos calificados en comparación con los nativos blancos y afroestadounidenses que tienen el mismo nivel de cualificación—, se estableció la siguiente categorización: *1*) administración, negocios y finanzas; ingenierías; *2*) ciencias sociales y económicas; *3*) educación; *4*) ciencias de la conducta; *5*) humanidades; *6*) medicina y ciencias de la salud; *7*) físico-matemáticas y ciencias de la tierra; *8*) biología y química; *9*) artes; y, *10*) biotecnología y ciencias agropecuarias. Los indicadores estadísticos considerados para dar cuenta de las desigualdades ocupacionales y salariales se presentan en la Tabla 1.

Tabla 1. Indicadores de desigualdad laboral y salarial

Desigualdad ocupacional	**Descripción**
Tasa de ocupación	Indicador económico que mide el porcentaje de la población que tiene empleo. Se obtiene dividiendo el número de personas ocupadas entre el total de la población en edad laboral, y el resultado se multiplica por 100
Tasa de desocupación	Indicador económico que mide el porcentaje de población que está desempleada. Se obtiene dividiendo el número de personas desempleadas entre el total de población en edad laboral, y el resultado se multiplica por 100
Ocupación altamente calificada	Indicador económico que hace referencia a las personas que se desempeñan como funcionarios, legisladores, presidentes, directores, gerentes, coordinadores y jefes de organizaciones, empresas públicas o privadas. Es decir, personas que cuentan con alta experiencia laboral o conocimiento para desempeñar cualquiera de esos cargos
Desigualdad salarial	**Descripción**
Ingreso promedio anual	Indicador económico que hace referencia a la cantidad de dinero que, en promedio, recibe una persona por su trabajo a lo largo de un año
Razón del ingreso por salario	Indicador económico y estadístico que permite comparar la remuneración promedio de un empleado con respecto a otro trabajador. En este caso, los mexicanos y afroestadounidenses respecto a los nativos blancos. Se obtiene mediante la siguiente fórmula: *Razón del ingreso = Ingreso promedio anual del trabajador mexicano o afroestadounidense / el ingreso promedio anual del trabajador nativo blanco estadounidense*

Fuente: elaboración propia

Migración altamente calificada hacia Estados Unidos

La migración hacia Estados Unidos de mexicanos con estudios de licenciatura concluida o posgrado (maestría, especialidad o doctorado) se ha incrementado considerablemente en los últimos años, y lo ha hecho a un ritmo superior al de la migración de mediana y baja calificación (Lozano Ascencio & Gandini, 2010). De acuerdo con datos de las muestras del censo de población estadounidense, obtenidos del centro de integración de datos IPUMS (Ruggles et al., 2025), la población mexicana de 25 años y más, con un nivel de escolaridad alto (13 años y más de estudio), inmigrante en el vecino país del norte pasó de 728 000 a casi dos millones de personas entre las décadas de 2000 y 2020, lo que en términos relativos se traduce en un incremento de 164%. Mientras que la población mexicana con nivel de escolaridad bajo (0 a 8 años de escolaridad) solo creció en 3%, la de escolaridad media (9 a 12 años de escolaridad) creció en casi 70% (véase Tabla 2).

El notable crecimiento de la migración mexicana calificada frente a la de baja calificación se hace más evidente al comparar la estructura porcentual de los migrantes según el nivel de escolaridad. En efecto, los datos censales expuestos en la Tabla 2 muestran que el porcentaje de migrantes mexicanos con nivel de escolaridad alto casi se duplicó entre 2000 y 2020, al pasar de representar 11.3% de la reserva total en 2000 a 20.1% en 2020. Mientras que la participación porcentual de migrantes con escolaridad baja disminuyó de 47.8% a 33.1%, pese a que en ese periodo tuvo un crecimiento absoluto de casi cien mil personas. Asimismo, los datos expuestos en la Tabla 2 permiten señalar que el crecimiento de la migración mexicana calificada en Estados Unidos está relacionado con el repunte que experimentó la población femenina con escolaridad alta. Mientras que los hombres con ese nivel educativo experimentaron un crecimiento de casi 138% entre las décadas de 2000 y 2020, esto es, de 382 000 a 909 000 personas, las mujeres migrantes crecieron en 192%, es decir, una diferencia de 55 puntos porcentuales, debido a que aumentaron su cantidad de 346 000 a poco más de un millón.

En la literatura sobre el tema, esta tendencia ascendente de la migración mexicana calificada hacia Estados Unidos es explicada a partir de factores demográficos, económicos, políticos y sociales prevalecientes en ambos países (Ramírez García & Lozano Ascencio, 2017; Tuirán & Ávila, 2013). Desde la óptica de México como país expulsor, Hernández Laos y colaboradores (2012) destacan la sobreoferta de profesionistas mexicanos debido a la expansión de la matrícula escolar y al incremento de egresados universitarios y posgraduados a nivel nacional, quienes desafortunadamente enfrentan distintas dificultades para poder acceder al mercado laboral. Situaciones que se han reflejado en altas tasas de desempleo y subempleo, así como otras problemáticas, tales como la sobre calificación —ya que muchos profesionistas se emplean en trabajos que no requieren de estudios universitarios—, y al desfase de conocimientos, porque realizan trabajos donde no existe una correspondencia entre los conocimientos adquiridos y las actividades desempeñadas (Burgos Flores & López Montes, 2010; Hernández Laos et al., 2012; Lozano Ascencio et al., 2015).

Esto ha orillado a miles de profesionales mexicanos a tomar la decisión de emigrar más allá de sus fronteras nacionales, a los que recientemente se han sumado los estudiantes internacionales, quienes, una vez concluidos sus estudios en el extranjero, deciden no regresar al país (Tuirán & Ávila, 2013). De ahí que la movilidad internacional por cuestiones de estudio haya sido definida por algunos autores como la antesala de la migración definitiva (García de Fanelli, 2009).

Desde la óptica de Estados Unidos como país receptor, se señala la existencia de una demanda de mano de obra calificada egresada de carreras y posgrados en distintos campos del conocimiento, como el de la salud (Ramírez García & Lozano Ascencio, 2022). Así como la existencia de políticas migratorias selectivas que favorecen la recepción de cierto tipo de migrantes especialistas en ciencia, tecnología, ingeniería y matemáticas. Estas últimas profesiones son transversales a todos los sectores económicos y constituyen la base de la denominada economía del conocimiento, que se refiere a la producción de bienes y servicios a partir de actividades que requieren un uso intensivo del conocimiento (Powell & Snellman, 2004) para asegurar el avance científico, el desarrollo tecnológico e informativo y mantener la competitividad y el liderazgo mundial (Bermúdez Rico, 2012; Ramírez García & Lozano Ascencio, 2017).

Asimismo, en correspondencia con las circunstancias laborales que los profesionistas viven en México, se resaltan las diferencias salariales (Tuirán & Ávila, 2013), la búsqueda de un empleo apropiado a sus capacidades, la existencia de financiamiento a la investigación e innovación, ambientes laborales más adecuados y dotados de infraestructura científica y profesional, así como mayores oportunidades de capacitación, actualización o especialización profesional (Tuirán & Ávila, 2013), entre otras razones, como son la experiencia internacional, la mejor calidad de vida personal y familiar (Vázquez Maggio & Domínguez Villalobos, 2023), la reunificación familiar y el reclutamiento de los mejores estudiantes internacionales (Luchilo, 2006). En resumen, se ven atraídos por las oportunidades que ofrecen los mercados laborales de los países desarrollados (OIM, 2018).

Tabla 2. Población mexicana de 25 años y más inmigrante en Estados Unidos, por nivel de escolaridad y sexo, 2000-2020

	2000		2010		2020		Cambio % 2000-2020
Nivel de calificación (años de estudio)	**Absolutos**	**%**	**Absolutos**	**%**	**Absolutos**	**%**	
Total	***6 441 863***	***100.0***	***9 640 807***	***100.0***	***9 564 152***	***100.0***	***48.5***
Bajo (0-8)	3 077 058	47.8	3 868 703	40.1	3 167 937	33.1	3.0
Medio (9-12)	2 636 087	40.9	4 341 746	45.0	4 473 211	46.8	69.7
Alto (13 y más)	728 718	11.3	1 430 358	14.8	1 923 004	20.1	163.9
Hombres	***3 506 280***	***100.0***	***5 109 613***	***100.0***	***4 953 225***	***100.0***	***41.3***
Bajo (0-8)	1 665 402	47.5	2 045 249	40.0	1 670 429	33.7	0.3
Medio (9-12)	1 458 377	41.6	2 360 345	46.2	2 372 981	47.9	62.7
Alto (13 y más)	382 501	10.9	704 019	13.8	909 815	18.4	137.9
Mujeres	***2 935 583***	***100.0***	***4 531 194***	***100.0***	***4 610 927***	***100.0***	***57.1***
Bajo (0-8)	1 411 656	48.1	1 823 454	40.2	1 497 508	32.5	6.1
Medio (9-12)	1 177 710	40.1	1 981 401	43.7	2 100 230	45.5	78.3
Alto (13 y más)	346 217	11.8	726 339	16.0	1 013 189	22.0	192.6

Fuente: estimaciones propias con base en IPUMS (Ruggles et al., 2025)

En términos generales, los datos expuestos en la Tabla 2 ponen en evidencia tres rasgos distintivos de la migración calificada de México en Estados Unidos: *1*) un incremento en el nivel de escolaridad de los mexicanos que participan en la migración

al vecino país del norte; *2*) una mayor selectividad de los migrantes con escolaridad alta, frente a los de mediano y bajo nivel educativo; y, *3*) la mayor participación de las mujeres mexicanas en la migración calificada. De hecho, tal como se aprecia en la Tabla 3, tanto entre hombres como entre mujeres, quienes tienen estudios de maestría y doctorado experimentaron un crecimiento mayor que sus pares que solo cuentan con estudios de licenciatura. Y al desglosar las cifras por sexo se corrobora que las mujeres, aunque su cuantía en términos absolutos todavía es menor que la de los hombres, experimentaron un mayor crecimiento, especialmente durante la década 2010-2020. Mientras que las mujeres con estudios de maestría crecieron en 326%, los hombres lo hicieron en 286%. De igual forma, las mujeres con estudios de doctorado crecieron en 320% y sus pares varones en 135%, es decir, en menos de la mitad de lo que lo hicieron las mujeres, según los datos sobre educación reportados en las bases de datos de los censos de población de Estados Unidos.

Tabla 3. Población mexicana calificada de 25 años y más inmigrante en Estados Unidos por nivel de escolaridad, 2000-2020

Nivel de estudios	2000		2010		2020		Cambio % 2000-2020
	Absolutos	%	Absolutos	%	Absolutos	%	
Total	***285 433***	***100.0***	***529 828***	***100.0***	***891 072***	***100.0***	212.2
Licenciatura	173 118	60.7	386 725	73.0	622 927	69.9	259.8
Maestría	104 495	36.6	131 057	24.7	244 515	27.4	288.2
Doctorado	7 820	2.7	12 046	2.3	23 630	2.7	202.2
Hombres	***152 692***	***100.0***	***256 735***	***100.0***	***419 382***	***100.0***	174.7
Licenciatura	91 252	59.8	182 347	71.0	286 449	68.3	213.9
Maestría	56 431	37.0	67 328	26.2	121 135	28.9	255.8
Doctorado	5 009	3.3	7 060	2.7	11 798	2.8	135.5
Mujeres	***132 741***	***100.0***	***273 093***	***100.0***	***471 690***	***100.0***	255.3
Licenciatura	81 866	61.7	204 378	74.8	336 478	71.3	311.0
Maestría	48 064	36.2	63 729	23.3	123 380	26.2	326.3
Doctorado	2 811	2.1	4 986	1.8	11 832	2.5	320.9

Fuente: estimaciones propias con base en IPUMS (Ruggles et al., 2025)

En lo que concierne al área del conocimiento o campo de formación profesional de los migrantes mexicanos altamente calificados en Estados Unidos, se tiene que la mayoría estudió una licenciatura o posgrado relacionado con administración, negocios y finanzas, seguidos de aquellos que cursaron ingeniería, ciencias sociales y económicas y educación (véase Tabla 4). Este perfil formativo es muy similar al observado en la población nativa blanca no hispana y afroestadounidense, aunque existen algunas diferencias entre grupos étnicos y por sexo. Por ejemplo, los mexicanos están más representados en el grupo de las ingenierías, mientras que los nativos blancos sobresalen en el campo de la educación y la formación profesional y los afroestadounidenses lo hacen en el área de las ciencias sociales y económicas. Al desglosar las cifras por sexo se observa que las mujeres nativas e inmigrantes sobresalen en campos del conocimiento vinculados con la educación, la medicina y las ciencias de la salud, mientras que sus

pares varones están sobrerrepresentados en las ingenierías, las ciencias físico-matemáticas y las ciencias de la tierra, según datos de la ACS de 2021 (véase Tabla 4).

En este contexto, la pregunta que surge de este análisis es si el perfil formativo de los inmigrantes mexicanos corresponde a la demanda de mano de obra calificada en Estados Unidos. Por lo tanto, también es pertinente preguntarse si se trata de trabajadores sustitutos o complementarios de los nativos blancos y de los afroestadounidenses. En algunos estudios como el de Calva-Sánchez y Alarcón (2015) se menciona que el perfil profesional de los inmigrantes mexicanos calificados no corresponde del todo con las ocupaciones más demandadas en el mercado laboral, o con las ocupaciones beneficiadas por el sistema de visas estadounidenses, por lo que su inserción laboral en ese país depende de las oportunidades que se les presentan y de las redes profesionales y laborales que ya tenían o han tejido durante su estancia en ese país. Asimismo, los estudios existentes muestran que muchos inmigrantes mexicanos se emplean en actividades que requieren un nivel de calificación inferior al que poseen y reciben menos ingresos que los nativos (Calva-Sánchez & Alarcón, 2015; Ramírez García & Lozano Ascencio, 2017). En este sentido, la pregunta que queda por responder es: ¿qué tipo de profesionistas mexicanos presentan una mejor inserción laboral con respecto a los nativos blancos y afroestadounidenses?

Tabla 4. Población calificada de 25 años y más residente en Estados Unidos por nivel de escolaridad y origen étnico, 2021

	Nativos blancos			Afroestadounidenses			Mexicanos		
	T	H	M	T	H	M	T	H	M
Total	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0
Administración, negocios y finanzas	19.6	24.1	15.5	23.2	25.4	21.8	24.2	23.2	25.0
Ingenierías	9.0	16.0	2.6	7.0	13.3	3.1	17.3	28.2	7.2
Ciencias sociales y económicas	13.9	12.9	14.8	17.3	15.9	18.2	12.6	10.7	14.4
Educación	13.5	6.6	19.8	11.4	7.1	14.0	9.8	4.2	14.9
Ciencias de la conducta	7.0	5.7	8.1	10.2	8.3	11.4	7.0	5.9	8.0
Humanidades	9.9	9.7	10.0	7.2	7.9	6.8	6.9	6.2	7.5
Medicina y ciencias de la salud	7.8	2.7	12.5	8.0	2.8	11.2	6.0	2.9	8.8
Físico-matemáticas y ciencias de la tierra	6.0	8.2	4.0	5.7	7.6	4.5	5.6	7.7	3.7
Biología y química	5.6	6.2	5.0	4.7	4.7	4.6	4.5	3.8	5.0
Artes	5.6	4.9	6.3	4.5	5.8	3.7	4.4	4.5	4.2
Biotecnología y ciencias agropecuarias	2.0	2.7	1.3	0.6	0.8	0.5	1.4	1.9	0.9

Fuente: estimaciones propias con base en IPUMS (Ruggles et al., 2025)

Inserción de los inmigrantes mexicanos en el mercado laboral de profesionistas

Un interés constante en muchos estudios escritos sobre la migración mexicana calificada hacia Estados Unidos es indagar sobre los patrones de inserción laboral de los mexicanos en el mercado laboral de profesionistas estadounidense. Algunos de estos

estudios (Calva-Sánchez & Alarcón, 2015; Lozano Ascencio et al., 2015; Ramírez García & Lozano Ascencio, 2017; Ramírez-García & Tigau, 2018) señalan que los profesionistas mexicanos presentan altas tasas de participación económica y de ocupación, similares o incluso superiores a las de la población nativa y de otros inmigrantes procedentes de otros países y regiones del mundo. Aunque una parte importante de ellos se ve afectada por el desempleo (Ramírez-García & Tigau, 2018), el subempleo y otras problemáticas laborales como son la precarización laboral (Calva-Sánchez & Alarcón, 2015; Ramírez García & Lozano Ascencio, 2017), la subutilización de capacidades (Lozano Ascencio et al., 2015) y la falta de correspondencia entre el área o nivel de calificación con el tipo de ocupación que desempeñan en ese país (Lozano-Ascencio & Gandini, 2012; Vázquez Maggio & Domínguez Villalobos, 2023). En la ocurrencia de tales problemáticas laborales, según las argumentaciones vertidas en las investigaciones citadas, juegan un papel importante los rasgos del perfil sociodemográfico y formativo de los migrantes. Por ejemplo, el dominio del idioma inglés, la validación de títulos y grados de estudio, el país de formación, el tiempo de estancia en Estados Unidos, entre otros.

Sin embargo, la revisión de la literatura llevada a cabo para esta investigación muestra que la mayoría de estos estudios han sido realizados para el total de la población mexicana inmigrante calificada, ya que no presentan diferencias en cuanto a la situación laboral de los trabajadores según áreas o campos de formación profesional, por lo que es poco conocido qué inmigrantes acceden a mejores oportunidades laborales y, por el contrario, quiénes enfrentan mayores dificultades en el trabajo. Esta veta de investigación científica podría explicarse por la falta de información cualitativa y cuantitativa, por problemas técnicos relacionados con el tamaño de las muestras estadísticas de censos y encuestas sociodemográficas y por la elección y delimitación del tema y población de estudio en otras investigaciones. No obstante, cabe señalar que sí existen algunos estudios que se centran en distintos grupos de profesionistas como los médicos (Ramírez García & Lozano Ascencio, 2022; Tigau, 2018), las enfermeras (Rosales, 2014), los ingenieros (Carrión Latorre, 2014; Carrión Latorre & Hualde Alfaro, 2013; Hualde Alfaro & Rosales Martínez, 2017) y los especialistas en ciencias, tecnología, ingeniería y matemáticas (Lozano Ascencio & Ramírez-García, 2015), por mencionar algunos ejemplos.

En el presente caso, los resultados expuestos en la Tabla 5 indican que, en conjunto, los inmigrantes mexicanos calificados ostentan una tasa de ocupación alta, muy similar a los afroestadounidenses, pero ligeramente superior a la de los nativos blancos no hispanos. Sin embargo, dicho indicador no es homogéneo en los tres grupos nacionales, ni por sexo ni área o campo de formación profesional al interior de cada uno de ellos. En torno al sexo, resalta que la tasa de ocupación es más alta entre los hombres que entre las mujeres mexicanas, e incluso que entre los varones blancos y afroestadounidenses, quienes también registran una cifra mayor que sus pares mujeres. En otras palabras, los datos dan cuenta de la existencia de desigualdades de acceso al mercado laboral según origen nacional y por sexo, por lo general, a favor de los varones.

Por campo de formación profesional, destaca que, en general, casi todos los profesionistas presentan tasas de ocupación muy altas, incluso superiores al promedio de cada grupo nacional. Sin embargo, es posible identificar algunas desigualdades por género en la incorporación al mercado laboral de profesionistas en Estados Unidos. Entre los inmigrantes mexicanos calificados, por ejemplo, los que tienen una carrera,

especialización o posgrado en administración, negocios y finanzas, ingeniería, educación y formación profesional, ciencias de la conducta, físico-matemáticas y ciencias de la tierra, son quienes registran las tasas de ocupación más altas. Especialmente entre los hombres, con excepción de los graduados en ciencias de la educación o en alguna rama de las bellas artes.

De acuerdo con Lozano Ascencio y colaboradores (2015), los migrantes mexicanos formados en ciencia, tecnología, ingeniería y matemáticas tienen mayores posibilidades de insertarse y desempeñar una actividad profesional en el mercado laboral estadounidense. Entre las mujeres con mayores tasas de ocupación destacan las especialistas en educación, medicina y salud —carreras que tradicionalmente han sido cursadas por mujeres y que están estrechamente vinculadas con sus roles de género—, así como las que tienen una ingeniería, lo que indica que las que estudiaron una carrera tradicionalmente cursada por hombres tienen un plus en su inserción laboral. Carrión Latorre y Hualde Alfaro (2013) señalan que dicho resultado responde a una combinación de factores estructurales, de la demanda económica y de marcos migratorios específicos.

Por su parte, Lozano Ascencio y colaboradores (2015) encontraron que las mujeres mexicanas tenían más posibilidades de insertarse profesionalmente en Estados Unidos que en México. Asimismo, presentan una tendencia mayor a desempeñarse en un trabajo *ad hoc* con su grado de formación académica o especialización laboral. Los mayores índices de desempleo los presentan los hombres con títulos relacionados con el área de la educación y las mujeres graduadas en el campo de las humanidades.

Entre los nativos estadounidenses, los hombres blancos formados en las áreas de humanidades, educación, administración, negocios y finanzas, física, matemáticas y ciencias de la tierra, así como los especialistas en biotecnología y ciencias agropecuarias son los que presentan tasas de ocupación más altas. En cuanto a las mujeres blancas, las mejor posicionadas laboralmente son las graduadas en educación y ciencias de la conducta. Un patrón laboral similar se observa entre sus pares afrodescendientes, aunque en este grupo los niveles de desempleo son más altos entre las mujeres y los hombres graduados en las áreas de humanidades y de administración, negocios y finanzas. En síntesis, los datos de la Tabla 5 evidencian diferencias en los niveles de participación laboral según origen étnico, nacionalidad y género, factores identificados como determinantes de la inserción laboral de los migrantes calificados en el mercado de trabajo estadounidense (Ramírez-García & Tigau, 2018).

Desigualdad ocupacional

Ahora bien, cabe preguntarse cuál es el nivel de calificación de la ocupación que desempeñan los migrantes mexicanos calificados en comparación con el de los nativos blancos y afroestadounidenses. Sobre este punto, los datos expuesto en la Tabla 6 muestran que, al igual que sus pares nativos, los inmigrantes mexicanos especialistas en medicina y ciencias de la salud son los que mayoritariamente se desempeñan en una ocupación altamente calificada; es decir, en una actividad profesional que exige un alto nivel de preparación y formación técnico-profesional, ya que se dedican al procesamiento de información y a la aplicación del conocimiento en el proceso de

trabajo, así como en actividades de alto nivel vinculadas con la organización, planificación, dirección y control de actividades, ya sea como profesionistas, gerentes, ejecutivos, directores y directores generales (Canales, 2017).

Tabla 5. Tasas de ocupación y desempleo de la población calificada de 25 años en Estados Unidos por área de formación profesional y origen étnico, 2021

	Nativos blancos			Afroestadounidenses			Mexicanos		
	T	H	M	T	H	M	T	H	M
Tasa de ocupación	**69.6**	**72.4**	**67.0**	**74.5**	**75.3**	**74.0**	**75.4**	**84.4**	**67.1**
Administración, negocios y finanzas	72.9	74.4	70.1	76.0	76.5	75.5	79.7	86.6	66.6
Ingenierías	72.8	71.8	73.9	78.8	76.2	80.5	75.0	82.1	70.1
Ciencias sociales y económicas	71.2	75.4	70.4	77.5	75.2	77.9	70.5	83.9	66.5
Educación	74.8	72.2	79.7	74.7	61.4	86.6	80.3	79.6	81.7
Ciencias de la conducta	74.1	73.4	77.9	81.2	80.5	82.9	82.7	86.7	68.2
Humanidades	73.6	79.2	69.6	78.9	79.6	78.3	71.7	84.0	59.4
Medicina y ciencias de la salud	64.9	68.7	61.6	71.4	70.9	71.7	75.7	81.6	71.1
Físico-matemáticas y ciencias de la tierra	73.6	74.5	72.9	79.8	79.2	80.1	79.1	85.8	74.5
Biología y química	71.7	74.1	69.8	75.9	75.4	76.2	75.2	83.2	69.6
Artes	53.3	57.4	52.1	55.1	60.2	53.6	63.5	76.0	60.3
Biotecnología y ciencias agropecuarias	73.8	73.5	74.2	76.4	75.9	76.8	74.4	84.0	66.2
Tasa de desempleo	**2.1**	**2.3**	**1.9**	**3.8**	**4.2**	**3.6**	**3.1**	**3.1**	**3.1**
Administración, negocios y finanzas	2.1	2.2	2.0	4.6	5.0	4.1	3.5	3.5	3.4
Ingenierías	1.6	1.7	1.6	3.2	2.7	3.5	3.1	1.1	4.5
Ciencias sociales y económicas	1.2	1.6	1.1	2.5	3.9	2.2	3.8	2.5	4.2
Educación	1.5	1.3	1.8	4.2	4.8	3.6	8.2	10.6	3.5
Ciencias de la conducta	2.0	1.9	2.1	3.9	3.5	5.0	2.8	2.8	2.8
Humanidades	4.0	4.7	3.6	4.4	6.0	2.9	4.9	3.8	6.0
Medicina y ciencias de la salud	2.3	2.5	2.1	4.3	5.4	3.4	2.1	3.0	1.4
Físico-matemáticas y ciencias de la tierra	2.3	2.2	2.4	3.4	2.7	3.7	3.0	3.9	2.5
Biología y química	2.7	3.0	2.5	4.0	4.8	3.6	3.7	3.6	3.7
Artes	1.0	1.2	1.0	2.4	2.6	2.3	2.0	2.7	1.9
Biotecnología y ciencias agropecuarias	2.3	2.3	2.3	4.4	4.2	4.6	2.8	2.4	3.2

Fuente: estimaciones propias con base en IPUMS (Ruggles et al., 2025)

Asimismo, una alta proporción de biólogos y químicos, de físico-matemáticos y de especialistas en ciencias de la tierra, así como de profesionales en ciencias sociales y económicas, también se emplea en trabajos altamente calificados. En cambio, los graduados en biotecnología y especialistas en ciencias agropecuarias son los que en menor medida lo hacen en una ocupación altamente calificada. No obstante, es posible observar algunas desigualdades por sexo; desafortunadamente, los hombres mexicanos que estudiaron una carrera en educación, humanidades y ciencias de la

conducta son los que en menor proporción se desempeñan en un trabajo calificado, mientras que las mujeres presentan un patrón laboral similar al registrado para el total de los profesionales mexicanos.

Por el contrario, la mayoría de los blancos laboran en ocupaciones calificadas, con excepción de los egresados de carreras y posgrados en biotecnología, ciencias agropecuarias y de la conducta, administración, negocios y finanzas, entre los cuales la proporción de trabajos calificados es mucho menor. En cuanto a las desigualdades por sexo entre los estadounidenses, los datos de la Tabla 6 indican que las mujeres están mejor posicionadas en el mercado laboral, pues los porcentajes de mujeres blancas ocupadas en actividades altamente calificadas son elevados en todas las áreas de estudio. No obstante, la situación es más desfavorable entre sus connacionales afroestadounidenses; aun así, ellas están mejor posicionadas laboralmente que sus pares varones. En términos generales, se podría decir que, en los tres grupos de profesionistas, el porcentaje de mujeres empleadas en actividades calificadas es mayor que el de los hombres.

Tabla 6. Porcentaje de población calificada de 25 años en Estados Unidos empleada en una ocupación altamente calificada, por sexo y origen étnico, 2021

Área de formación profesional	Nativos blancos			Afroestadounidenses			Mexicanos		
	T	H	M	T	H	M	T	H	M
Medicina y ciencias de la salud	89.0	84.9	89.9	80.4	73.1	81.5	76.0	75.7	76.1
Biología y química	84.1	84.2	84.0	74.2	72.8	75.1	69.4	70.3	68.7
Educación	83.6	78.4	85.4	80.6	73.4	83.1	63.5	50.5	67.6
Físico-matemáticas y ciencias de la tierra	82.1	82.5	81.5	75.0	72.6	77.5	68.3	67.0	71.3
Ingenierías	82.1	81.8	83.4	74.2	73.3	76.4	65.7	65.6	65.9
Humanidades	75.6	74.0	77.1	70.5	65.8	73.7	63.7	50.9	74.6
Ciencias sociales y económicas	74.1	73.0	75.1	69.8	63.9	72.8	68.1	64.6	71.0
Artes	70.9	69.3	72.2	65.5	63.7	67.2	61.7	57.3	68.0
Biotecnología y ciencias agropecuarias	69.1	66.6	73.3	65.1	60.7	67.7	32.1	25.4	44.6
Ciencias de la conducta	69.3	60.0	75.4	64.1	54.6	68.2	61.4	64.1	59.4
Administración, negocios y finanzas	69.0	67.6	70.9	63.9	61.0	66.0	55.0	54.1	56.0

Fuente: estimaciones propias con base en IPUMS (Ruggles et al., 2025)

Desigualdad salarial

A pesar de que los profesionistas mexicanos constituyen un grueso importante de la mano de obra inmigrante altamente calificada del mercado laboral estadounidense, en algunas investigaciones se ha documentado que, en términos generales, se sitúan en una posición de desventaja salarial frente a los profesionistas nativos blancos, pero no así frente a los afroestadounidenses, lo cual pone de manifiesto la existencia de una desigualdad salarial basada en origen étnico y racial (Canales, 2017); y que, en casi todos los grupos de inmigrantes calificados, las mujeres perciben menos ingresos que los hombres, lo que también evidencia una desigualdad salarial por sexo (Caicedo, 2015).

En efecto, al analizar el ingreso promedio de los inmigrantes mexicanos según sexo y áreas de formación profesional (véase Tabla 7), se observa que los varones que estudiaron biología y química son quienes perciben el salario más alto, seguidos por los graduados en ciencias sociales y económicas, así como por quienes tienen una carrera o posgrado en físico-matemáticas y ciencias de la tierra. De igual forma, cabe destacar que los profesionales de la medicina y las ciencias de la salud, así como los ingenieros, también perciben salarios altos por su trabajo. Al comparar el ingreso promedio de estos grupos de profesionistas mexicanos con el salario obtenido por nativos blancos, se observa que estos últimos reciben salarios más altos, y que su cuantía es notablemente superior a la de los mexicanos, y también entre los profesionistas afroestadounidenses graduados en esas áreas de estudio. Entre las mujeres mexicanas mejor pagadas están las físico-matemáticas y especialistas en ciencias de la tierra, las biólogas y químicas, así como las ingenieras. Este tipo de profesionistas también son las que obtienen los mejores sueldos y salarios por su trabajo entre las nativas blancas y afroestadounidenses. Ello indica que hay carreras y posgrados en los que las mujeres están mejor posicionadas en el mercado de trabajo estadounidense, aunque sigue existiendo una desventaja salarial con los hombres.

Tabla 7. Ingreso promedio anual por sueldos y salarios de la población calificada de 25 años empleada en Estados Unidos, por sexo y origen étnico, 2021

Área o campo de formación	Nativos blancos		Afroestadounidenses		Mexicanos	
	H	M	H	M	H	M
Físico-matemáticas y ciencias de la tierra	120 990	82 554	82 218	70 132	90 389	69 015
Biología y química	144 199	92 673	103 852	78 797	141 061	61 524
Medicina y ciencias de la salud	110 639	74 736	69 680	69 545	79 841	59 147
Biotecnología y ciencias agropecuarias	91 039	66 078	73 512	56 522	67 863	33 174
Ingenierías	123 001	95 248	86 824	77 567	88 061	64 450
Artes	79 608	60 840	56 816	51 757	66 137	48 630
Humanidades	101 062	72 128	70 830	62 596	63 078	55 551
Ciencias de la conducta	96 582	66 746	69 960	56 638	76 864	50 049
Ciencias sociales y económicas	122 434	74 926	72 899	64 047	102 892	53 993
Educación	74 594	56 221	67 106	57 266	52 332	44 111
Administración, negocios y finanzas	122 632	82 794	76 887	66 274	80 806	61 193

Fuente: estimaciones propias con base en IPUMS (Ruggles et al., 2025)

Hasta aquí, puede decirse que los profesionistas mexicanos y afroestadounidenses presentan una desigualdad salarial frente a los blancos no hispanos, y que dicha desigualdad se exacerba al comparar el ingreso promedio anual de hombres y mujeres. Ambos tipos de desigualdad quedan evidenciados a través de la estimación de la razón del salario anual de los mexicanos y afroestadounidenses respecto a los nativos blancos, así como la obtenida por las mujeres frente a la de los hombres. Como puede percatarse en la Tabla 8, en general, todos los grupos de profesionistas afroestadounidenses obtienen menos ingresos laborales que los blancos, sobre todo los formados en administración, negocios y finanzas, ciencias sociales y económicas, ingenierías,

físico-matemáticas y ciencias de la tierra. Sin embargo, al comparar la razón de salario anual por sexo, resulta que los varones que presentan una mayor desigualdad salarial son los especialistas en ciencias sociales, en tanto que las mujeres graduadas en el área de las humanidades son las más afectadas.

De igual forma, todos los profesionistas mexicanos presentan una desigualdad salarial frente a los blancos, pero lo relevante es que dicha desventaja salarial es, en términos generales, menor que la ostentada por los afroestadounidenses. Asimismo, en este caso, la desigualdad salarial por sexo es menor entre los hombres que entre las mujeres mexicanas respecto a las blancas. Por ejemplo, por cada dólar que ganan los ingenieros blancos, los hombres mexicanos con una ingeniería ganan 81 centavos de dólar, en tanto que los afroestadounidenses reciben 71 centavos de dólar; es decir, casi diez centavos de dólar menos que los ingenieros mexicanos. Entre las mujeres mexicanas y afrodescendientes las desigualdades salariales no son tan marcadas, pero es posible identificar algunas de ellas. Las biólogas y químicas afroestadounidenses ganan casi igual que las blancas, mientras que por cada dólar que ganan las mujeres blancas las mexicanas solo ganan 66 centavos de dólar. Finalmente, es importante resaltar que sigue existiendo una brecha salarial entre los hombres y mujeres profesionistas, independientemente de su origen étnico, grado y área de formación profesional; en otras palabras, las mujeres ganan un salario menor que los hombres.

Tabla 8. Razón del ingreso por salario de la población calificada de 25 años afrodescendiente y mexicana respecto a la nativa blanca en Estados Unidos, por sexo y origen étnico, 2021

Área de formación	Afroestadounidenses			Mexicanos		
	T	H	M	T	H	M
Físico-matemáticas y ciencias de la tierra	0.71	0.68	0.75	0.79	0.85	0.84
Biología y química	0.75	0.72	0.98	0.80	0.85	0.66
Medicina y ciencias de la salud	0.86	0.63	0.72	0.80	0.93	0.79
Biotecnología y ciencias agropecuarias	0.77	0.81	0.75	0.67	0.86	0.50
Ingenierías	0.71	0.71	0.72	0.70	0.81	0.68
Artes	0.80	0.71	0.83	0.84	0.85	0.80
Humanidades	0.77	0.70	0.62	0.70	0.87	0.77
Ciencias de la conducta	0.78	0.72	0.80	0.79	0.85	0.75
Ciencias sociales y económicas	0.70	0.60	0.84	0.78	0.85	0.72
Educación	0.99	0.90	0.70	0.76	0.99	0.78
Administración, negocios y finanzas	0.67	0.63	0.66	0.67	0.80	0.74

Fuente: estimaciones propias con base en IPUMS (Ruggles et al., 2025)

Reflexiones finales

El objetivo de este artículo fue analizar la desigualdad ocupacional y salarial de los inmigrantes mexicanos calificados en comparación con los nativos blancos y afroestadounidenses con credenciales educativas similares en Estados Unidos. Los resultados a los que se llegó aportan nuevo conocimiento al tema estudiado y son consistentes con

la evidencia empírica y teórica disponible, ya que en el mercado laboral de profesionistas en Estados Unidos existe una profunda desigualdad laboral entre inmigrantes y nativos calificados. Específicamente, en lo que concierne al tipo de actividades o trabajos a los que acceden, así como a los sueldos que reciben por su trabajo, situación que adquiere ciertos matices según el grado y el campo de especialización profesional. No obstante, cabe subrayar que esta desigualdad ocupacional y salarial también es muy significativa al interior de los diferentes grupos étnicos; es decir, entre los trabajadores calificados nativos blancos y afroestadounidenses e inmigrantes mexicanos.

En este sentido, un primer resultado importante a destacar es que la desigualdad ocupacional y salarial es mayor entre las mujeres que entre sus pares varones, ya que, aun controlando por área de formación profesional, las mujeres presentaban tasas de ocupación más bajas. En el caso de las mujeres mexicanas, dicha problemática se observó principalmente en aquellas que tienen estudios de licenciatura o posgrado en alguna ingeniería, en el campo de la administración, las finanzas y los negocios, así como en el área físico-matemático, por mencionar algunos ejemplos. En cambio, la empleabilidad era mejor que en los hombres entre las especialistas en educación y formación profesional y humanidades; es decir, en campos en los que ellas tenían una mayor representación, lo que podría decir que dichas desigualdades laborales guardan relación con la segregación ocupacional y formativa que existe entre hombres y mujeres mexicanas, ya que estas desigualdades no se presentaron en el caso de las nativas blancas y afrodescendientes.

Un segundo resultado, que está estrechamente vinculado con el anterior, es que existe una selección positiva hacia migrantes calificados mexicanos formados en determinadas áreas del conocimiento, tales como las ingenierías, las físico-matemáticas y ciencias de la tierra, medicina y ciencias de la salud, así como la biotecnología y ciencias agropecuarias, que son profesiones con una alta demanda en el mercado laboral generado por la nueva economía del conocimiento, y con la demanda de mano de obra calificada que existe en Estados Unidos de médicos y trabajadores agrícolas calificados, y que han subsanado con trabajadores inmigrantes. De ahí que las personas inmigrantes mexicanas formadas y empleadas en estos ámbitos del conocimiento y actividades económicas presenten condiciones laborales muy similares a las de sus pares blancos no hispanos y afroestadounidenses, por lo que se podría decir que se trata de trabajadores complementarios y no sustitutos.

Un tercer resultado tiene que ver con la cuestión retributiva laboral, cuyos indicadores revelan la persistencia de desigualdades salariales entre las personas inmigrantes mexicanas calificadas y los nativos, ya que aun controlando por grado y nivel educativo obtienen menos remuneraciones que los blancos no hispanos, situación que también enfrentan las personas profesionistas afroestadounidenses.

Este primer ejercicio sobre las desigualdades laborales que enfrenta la población inmigrante calificada en el mercado laboral estadounidense consideró no solo grado académico sino también campo de formación y sexo, por lo que es importante seguir profundizando en dicho análisis con indicadores laborales que permitan llegar a conclusiones más precisas y contundentes sobre este tema, pues como se muestra en este documento, la migración mexicana calificada hacia Estados Unidos mantiene un ascenso considerable.

Referencias

Aksu, E., Erzan, R. & Kırdar, M. G. (2022). The impact of mass migration of Syrians on the Turkish labor market. *Labour Economics, 76*. https://doi.org/10.1016/j.labeco.2022.102183

Atkinson, A. B. (2016). *Inégalités*, Seuil.

Ávila, J. L. & Gaspar Olvera, S. (2020), Migración internacional y género. El caso de las mujeres inmigrantes mexicanas calificadas en Estados Unidos. *Migración y Desarrollo, 18*(35), 71-101. https://estudiosdeldesarrollo.mx/migracionydesarrollo/numero-35-texto-completo-jla/

Bebianno, M. & Jiménez, J. M. (2011). Migración y desigualdad en las Américas. En *Desigualdad e inclusión social en las Américas* (pp. 233-254). Organización de los Estados Americanos. https://www.oas.org/docs/desigualdad/libro-desigualdad.pdf

Bermúdez Rico, R. E. (2012). *Migración internacional calificada por razones de estudio: colombianas en México* [Tesis doctoral, El Colegio de México]. Biblioteca Daniel Cosío Villegas-El Colegio de México. https://repositorio.colmex.mx/concern/theses/5t34sj80w

Burgos Flores, B. & López Montes, K. (2010, octubre-diciembre). La situación del mercado laboral de profesionistas. *Revista de la Educación Superior, 39*(156), 19-33. https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=3660116

Caicedo, M. (2015). La desigualdad salarial entre inmigrantes latinoamericanos y nativos en Estados Unidos (1980-2010). *Norteamérica, Revista Académica del CISAN-UNAM, 10*(1), 136-164. https://doi.org/10.20999/nam.2015.a005

Caicedo, M. (2020, enero-junio). Disparidad salarial en inmigrantes calificados de América Latina y el Caribe en los Estados Unidos. *Notas de Población, 47*(110), 11-38. https://hdl.handle.net/11362/45801

Caicedo Riascos, M. (2010). *Migración, trabajo y desigualdad. Los inmigrantes latinoamericanos y caribeños en Estados Unidos*. El Colegio de México. https://repositorio.colmex.mx/concern/books/tm70mz12g

Calderón Villarreal, C., Hernández Bielma, L. & Ochoa Adame, G. (2018). La desigualdad salarial en la industria manufacturera de la frontera de México y los Estados Unidos, 1994-2014. *Nóesis. Revista de Ciencias Sociales, 27*(53-1), 30-50. https://doi.org/10.20983/noesis.2018.3.3

Calva-Sánchez, L. E. & Alarcón, R. (2015). La integración laboral precaria de los migrantes mexicanos calificados en Estados Unidos al inicio del siglo XXI. *Papeles de Población, 21*(83), 9-39. https://rppoblacion.uaemex.mx/article/view/8324

Canales, A. (2017). Migración y trabajo en Estados Unidos. Polarización ocupacional y racialización de la desigualdad social en la postcrisis. *REMHU, Revista Interdisciplinar da Mobilidade Humana, 25*(49), 13-34. https://remhu.csem.org.br/index.php/remhu/article/view/711

Canales, A. I. (2021, mayo-junio). Demografía de la desigualdad. *Nueva Sociedad*, (293), 154-166. https://nuso.org/articulo/demografia-de-la-desigualdad/

Carrión Latorre, V. R. (2014). *La migración de ingenieros mexicanos a Estados Unidos: un análisis de trayectorias profesionales* [Tesis doctoral, El Colegio de la Frontera Norte]. https://posgrado.colef.mx/wp-content/uploads/2014/11/TESIS-Carri%C3%B3n-Latorre-Ver%C3%B3nica-del-Roc%C3%ADo-DCSER.pdf

Carrión Latorre, V. R. & Hualde Alfaro, A. (2013). ¿Profesionales sin fronteras? Una aproximación a las trayectorias laborales de los ingenieros mexicanos en Estados Unidos. *Revista Latino-americana de Estudos do Trabalho, 18*(30), 71-102. https://www.researchgate.net/publication/299531069_Profesionales_sin_fronteras_Una_aproximacion_a_las_trayectorias_laborales_de_los_ingenieros_mexicanos_en_Estados_Unidos

Cecchini, S., Holz, R. & Soto de la Rosa, H. (Coords.). (2021). *Caja de herramientas. Promoviendo la igualdad. El aporte de las políticas sociales en América Latina y el Caribe.* Comisión Económica para América Latina y el Caribe. https://www.cepal.org/es/publicaciones/47122-caja-herramientas-promoviendo-la-igualdad-aporte-politicas-sociales-america

Del Carpio, X. V. & Wagner, M. C. (2015). *The impact of Syrians refugees on the Turkish labor market* (Policy Research Working Paper, núm. 7402), World Bank Group. http://documents.worldbank.org/curated/en/505471468194980180

Expansión/Datosmacro.com (s. f.). *Estados Unidos*-Índices *de Gini*. Recuperado el 3 de noviembre de 2026 de https://datosmacro.expansion.com/demografia/indice-gini/usa

Fiori, N. & Koolhaas, M. (2012). Inserción laboral de los inmigrantes calificados latinoamericanos en España y en los Estados Unidos. *Revista Latinoamericana de Población, 6*(11), 33-57. https://doi.org/10.31406/relap2012.v6.i2.n11.2

García de Fanelli, A. (Ed.). (2009). *Profesión académica en la Argentina: carrera e incentivos a los docentes en las universidades nacionales.* CEDES. https://www.researchgate.net/profile/Marina-Moguillansky/publication/270050853_Profesion_Academica_en_la_Argentina_Carrera_e_Incentivos_de_los_docentes_en_las_universidades_nacionales/links/5e0a04cd299bf10bc38438d3/Profesion-Academica-en-la-Argentina-Carrera-e-Incentivos-de-los-docentes-en-las-universidades-nacionales.pdf

Hernández Laos, E. (Coord.), Solís Rosales, R. & Stefanovich Henchoz, A. F. (2012). *Mercado laboral de profesionistas en México: diagnostico, 2000-2009 y prospectiva, 2010-2020.* ANUIES.

Hualde Alfaro, A. & Rosales Martínez, Y. (2017). Profesionales que emigran. Una comparación entre enfermeras e ingenieros mexicanos en Estados Unidos. *Espiral Estudios Sobre Estado y Sociedad, 24*(70), 181-219. https://espiral.cucsh.udg.mx/index.php/EEES/article/view/6119

Lecaros Correas, M. I. & Harker Rozo, M. (2025, 24 de octubre). *Migrar para cuidar: mujeres migrantes en las cadenas globales de cuidado.* Banco Interamericano de Desarrollo. https://www.iadb.org/es/blog/genero-y-diversidad/migrar-para-cuidar-mujeres-migrantes-en-las-cadenas-globales-de-cuidado

Lozano Ascencio, F. & Gandini, L. (2010). *Migrantes calificados de América Latina y el Caribe. ¿Capacidades desaprovechadas?* Universidad Nacional Autónoma de México. https://libros.crim.unam.mx/index.php/lc/catalog/book/97

Lozano-Ascencio, F. & Gandini, L. (2012). Skilled-worker mobility and development in Latin America and the Caribbean: between brain drain and brain waste. *Journal of Latino/Latin-American Studies, 4*(1), 7-26. https://mila.juridicas.unam.mx/es/article/21

Lozano Ascencio, F., Gandini, L. & Ramírez-García, T. (2015). Devaluación del trabajo de posgraduados en México y migración internacional: los profesionistas en ciencia y tecnología. *Migración y Desarrollo*, *13*(25), 61-89. https://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1870-75992015000200061

Lozano Ascencio, F. & Ramírez García, T. (2015). Obama's Immigration Executive Action and STEM Workers [Sección especial]. *Voices of México*, (99), 99-102. http://www.revistascisan.unam.mx/Voices/pdfs/9919.pdf

Luchilo, L. (2006). Movilidad de estudiantes universitarios e internacionalización de la educación superior. *Revista Iberoamericana de Ciencia, Tecnología y Sociedad*, *3*(7), 105-133. https://doi.org/10.52712/issn.1850-0013-969

Organización Internacional del Trabajo (OIT). (2020). *La brecha remuneración de los migrantes Comprender las diferencias de salarios entre migrantes y nacionales* (Resumen ejecutivo). https://www.ilo.org/es/publications/la-brecha-remuneracion-de-los-migrantes-comprender-las-diferencias-de

Organización Internacional para las Migraciones (OIM). (2018). *Informe sobre las migraciones en el mundo 2018*. https://publications.iom.int/system/files/pdf/wmr_2018_sp.pdf

Orrenius, P. M. & Zavodny, M. (2018). *Hispanics in the U.S. labor market: a tale of three generations* (Working Paper 1809). Federal Reserve Bank of Dallas. https://doi.org/10.24149/wp1809

Pinillos G., Masferrer C. & Oropeza, N. (2019). Desigualdades, migración y fronteras: propuesta de acercamiento multidimensional. *Notas sobre Migración y Desigualdades*, (3). https://migdep.colmex.mx/wp-content/uploads/desigualdad-migracion-fronteras.pdf

Powell, W. W. & Snellman, K. (2004). The knowledge economy. *Annual Review of Sociology*, *30*, 199-220. https://doi.org/10.1146/annurev.soc.29.010202.100037

Ramírez García, T. (2013). Segregación ocupacional y desigualdad salarial. La situación de la población de origen mexicano en el mercado laboral estadounidense. En *La situación demográfica de México 2013* (pp. 159-174). Consejo Nacional de Población. https://www.gob.mx/cms/uploads/attachment/file/112476/La_Situacion_Demografica_de_Mexico_2013.pdf

Ramírez García, T. & Lozano Ascencio, F. (2017). Selectividad y precariedad laboral en la migración calificada de América Latina y el Caribe, 2000-2010. *REMHU, Revista Interdisciplinar da Mobilidade Humana*, *25*(49), 113-134. https://remhu.csem.org.br/index.php/remhu/es/article/view/732

Ramírez García, T. & Lozano Ascencio, F. (2022). Migración y trabajo de los profesionales de la salud de México y América Latina en Estados Unidos durante la pandemia por la covid-19. En A. M. Aragonés & U. Salgado (Coords.), *Migración mexicana calificada. Revertir la tendencia* (pp. 55-92). UNAM. https://libros.iiec.unam.mx/sites/libros.iiec.unam.mx/files/2022-08/Migracion_mexicana_Aragones_0.pdf

Ramírez-García, T. & Tigau, C. (2018). Mujeres mexicanas altamente calificadas en el mercado laboral estadounidense: ¿integradas o segregadas? *Sociedad y Economía*, (34), 75-101. https://www.doi.org/10.25100/sye.v0i34.6475

Rosales, Y. (2014). *La inmigración de enfermeras mexicanas en California. Procesos de inserción laboral dentro y fuera del sector salud* [Tesis doctoral sin publicar]. El Colegio de la Frontera Norte.

Rosero-Ceballos, E. L. & Mendoza-Cota, J. E. (2023). Factores incidentes en las brechas salariales entre la población inmigrante colombiana y estadounidense. *Papeles de Población*, *29*(118), 99-123. https://doi.org/10.22185/24487147.2023.118.29

Ruggles, S., Flood, S., Sobek, M., Backman, D., Cooper, G., Rivera Drew, J. A., Richards, S., Rodgers, R., Schroeder, J. & Williams, K. C. W. (2025). IPUMS USA: Versión 16.0 [Conjunto de datos]. IPUMS. https://doi.org/10.18128/D010.V16.0

Tigau, C. (2018, julio-diciembre). The scientific diplomacy of medical diasporas: a case study of foreign medical doctors in Texas. *Migration and Diaspora: an Interdisciplinary Journal*, *1*(2), 8-31. https://www.academia.edu/41753376/The_Scientific_Diplomacy_of_Medical_Diasporas_A_Case_Study_of_Foreign_Medical_Doctors_In_Texas

Tilly, C. (2000). *La desigualdad persistente*. Manantial.

Tuirán, R. & Ávila, J. L. (2013). Migración calificada entre México-Estados Unidos. Desafíos y opciones de política. *Migración y Desarrollo*, *21*, 43-63. https://doi.org/10.35533/myd.1121.rt.jla

Vázquez Maggio, L. & Domínguez Villalobos, L. (2023). *Me voy porque me voy. Historias de profesionistas mexicanos en Estados Unidos*. UNAM.

Telésforo Ramírez García

Mexicano. Doctor en Estudios de Población por El Colegio de México. Actualmente se desempeña como investigador por México de la Secretaría de Ciencia, Humanidades, Tecnología e Innovación, comisionado al Instituto Mora. Líneas de investigación: migración internacional, mercados laborales, vejez y envejecimiento demográfico. Publicación reciente: Ramírez García. T. (2025, julio-diciembre). Migración laboral calificada en Norteamérica: canadienses y mexicanos en el mercado laboral estadounidense. *Norteamérica, Revista Académica del CISAN-UNAM*, *20*(2). https://doi.org/10.22201/cisan.24487228e.2025.2.738

Camelia Tigau

Mexicana. Doctora en Ciencias Políticas y Sociales por la Universidad Nacional Autónoma de México. Investigadora titular B de tiempo completo del Centro de Investigaciones sobre América del Norte de la UNAM. Líneas de investigación: migración calificada, exilio intelectual, diplomacia de las diásporas, Norteamérica. Publicación reciente: Tigau, C. (2025). *Exilio intelectual en la Norteamérica del siglo XXI. Cómo salvar su nueva vida* (t. I, Canadá). UNAM.